

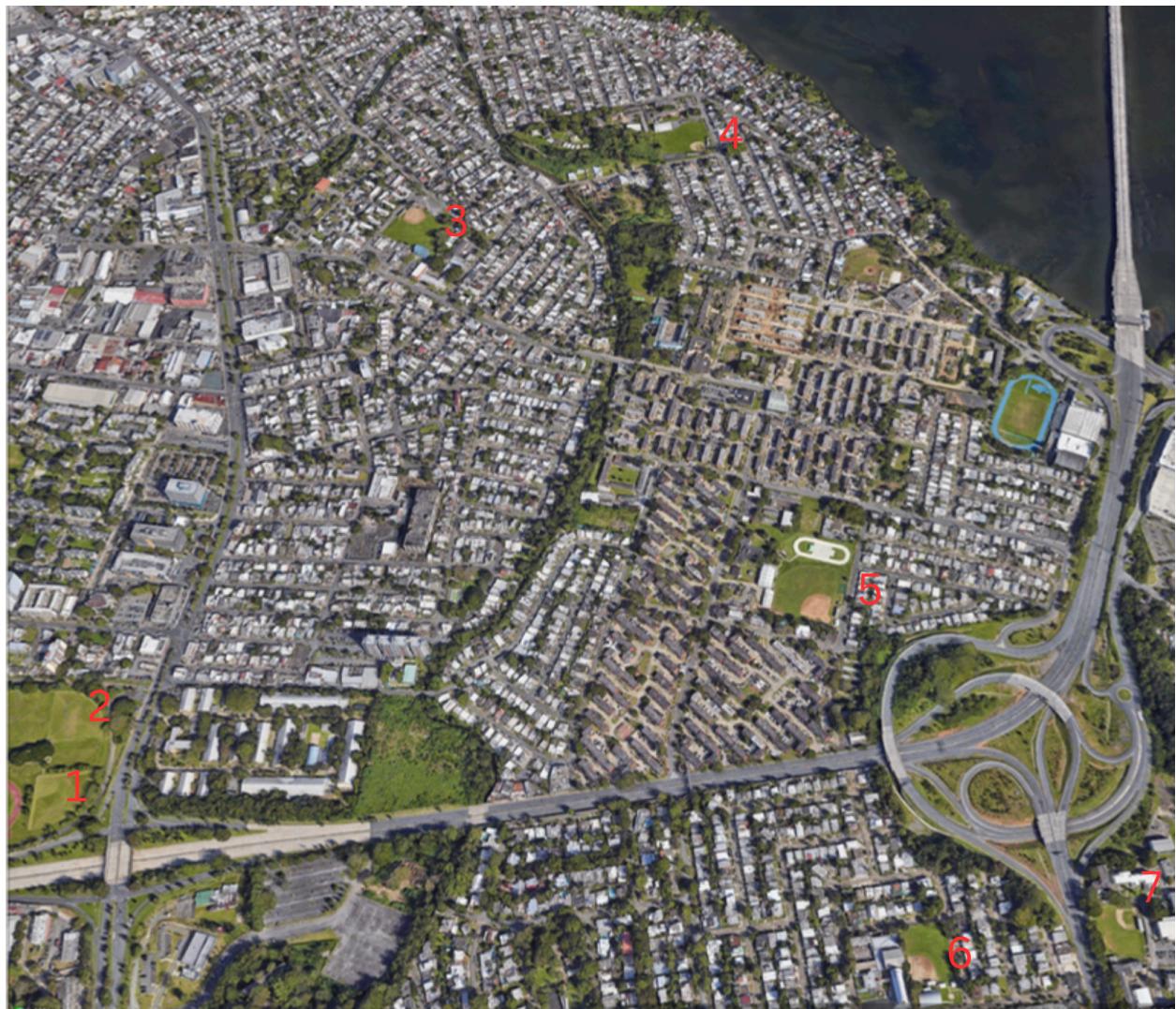
Ensayo 1

Sam Cowan

El espíritu de Béisbol: la Historia que Define la Cultura de la Isla y las Niveles de las Grandes Ligas

A lo que se presta más atención durante la primera vuelta sobre San Juan en un avión con ocho asientos es el pensamiento aterrador de que se puede morir, aquí, ahora mismo.

Lo segundo que se ve son los campos de béisbol. Siempre hay al menos dos a la vista. Algunos son estadios, algunos campos de escuelas, algunos existen solo para existir. Por cada parque de árboles, hay una cancha de béisbol. De esta altura, la vista del avión no es tan diferente de ver un mapa de Google Earth, excepto la vida de los autos y las olas. Este mapa cuenta una historia, de una cultura y una isla.



- Google Earth flight simulator

En 2023, 29 puertorriqueños jugaron en las grandes ligas del béisbol. A veces, es difícil creer que el deporte sea tan popular en una isla de tres millones de personas. Cuando estuve en Puerto Rico, hablé con un residente de Santurce, San Juan, y me di cuenta, con sorpresa, que siempre usaba la frase “the mainland” (el continente) para describir los Estados Unidos

continentales. Suelo pensar en Puerto Rico como un país separado, aunque sé que es un territorio. El mapa tradicional de los EE.UU es culpable y engañoso: todos los chicos en los Estados Unidos aprenden de los 50 estados, y nada de los territorios. Los puertorriqueños tienen un mapa diferente, así que ven el país de manera diferente.

Para entender la historia del béisbol en Puerto Rico, es necesario entender lo que forma la base de estos mapas: la conexión entre los Estados Unidos y su territorio.

Durante el fin del siglo 20, el béisbol en los Estados Unidos estaba transformándose en un deporte profesional. En 1884, las primeras grandes ligas se formaron en el Noreste. Por 1898, algunos cubanos y puertorriqueños que habían aprendido el deporte en el continente lo llevaron a San Juan, y el primer partido puertorriqueño ocurrió en el distrito de Santurce.

También en 1898 pasó la Guerra hispano-estadounidense, un conflicto en que los Estados Unidos se aprovechó de la Guerra de independencia de Cuba y la explosión oportuna del acorazado Maine para expandir su territorio. Al final del año, Puerto Rico fue un territorio de los Estados Unidos, un objeto del imperialismo americano.

Después de la guerra, unos soldados americanos se quedaron en la isla. Necesitaban algo divertido y familiar para hacer, entonces los equipos de las fuerzas armadas jugaban contra los equipos de Santurce, comenzando en 1900.

Entre 1900 y 1938, la historia es más borrosa, pero es cierto que el béisbol entró en la cultura dominante puertorriqueña. La pasión por el deporte estaba pasando de la primera generación de jugadores a la próxima generación de niños. En 1938, se formó la liga que ahora se llama la LBPRC.

Lo que me confunde es que no parece que haya una causa concreta por la extensión de la popularidad del béisbol en Puerto Rico. En los EE.UU, se considera el béisbol como un deporte de los ricos, por la cantidad de equipo necesario para jugarlo. Este obstáculo no existe al mismo nivel en Puerto Rico debido a un espíritu intenso que resulta en niños jugando con guantes y bates improvisados. Roberto Clemente, el jugador más famoso de Puerto Rico, tuvo esta experiencia. Según el Salón de Fama del Béisbol:

Roberto no dejó que la falta de equipo de béisbol le impidiera seguir su pasión. Como muchos de los niños del barrio, no tenía dinero extra para comprar bates y pelotas reglamentarios. Entonces, improvisaba. Fabricó un bate de una rama de un árbol de guayaba, que tiene un tipo de madera dura y firme. Y construyó un guante primitivo de un saco de arpillería. Para un chico joven que soñaba con hacer algo grande, estas herramientas improvisadas de béisbol le servían suficientemente. (Bruce Markuson, 2021).

Hablando de Clemente– en San Juan tiene el estatus de un dios. Todas las tiendas de turismo tienen camisetas y gorras con su número, 21. En su ciudad natal Carolina está el Estadio Roberto Clemente, y también varias estatuas de él. La LBPRC significa “Liga de Béisbol Profesional *Roberto Clemente*.”

Clemente empezó su carrera jugando para los Cangrejeros de Santurce, donde se unió con Willie Mays para formar una de las mejores combinaciones de jardineros de todos los tiempos. Hoy en día los Cangrejeros todavía existen, y yo tuve la oportunidad de mirar un partido posttemporada en el estadio Hiram Bithorn.

El ambiente era exactamente lo que esperaba e igualmente mucho más animado y festivo que posiblemente podría haber anticipado. Trompetas y tambores atronadores me saludaron, y me agaché en un baño para evitar el ruido por un momento. El ruido fue el tema principal de mi noche.

La música en vivo continuó entre el público y durante el juego. Pasé por un quiosco a por tarjetas de béisbol, todos de puertorriqueños, casi todos de Clemente. Se dice que la recogida de tarjetas no es un pasatiempo como en los EE.UU, pero esta esquina atrae muchos aficionados. En el campo había dos equipos de danza y una mascota, Jay Jay, un monstruo azul que permanece activo durante todo el partido. El hombre dentro del vestuario ha sido Jay Jay por décadas, pero no se puede adivinar su edad mirándolo trabajar.

Jay Jay controla el público: cuando mostraba un cartel que decía “ruido,” todas las personas gritaban. Cuando decía “la ola,” todas las personas levantaban sus manos en orden. Con dos strikes, dirige un canto de “¡Pónchelo!” ¿Ya he mencionado el ruido? Muchos seguidores de Santurce y de su adversario, los Criollos de Caguas, tienen sirenas, que usan todo el partido. Nunca hay una pausa de ruido, ni debe haber.

Este juego fue, en pocas palabras, la cultura de Puerto Rico. También el béisbol se mezcla con la cultura; uno de los dueños principales de los Cangrejeros es Daddy Yankee, que iba a partidos en Hiram Bithorn durante su juventud.

Por sus raíces americanas, el mapa del béisbol en San Juan representa más de una serie de canchas. Cada una es un foco de cultura puertorriqueña, y fuera de la influencia americana en una isla donde el turismo forma diez por ciento del PBI. Al mismo tiempo, es curioso que este escape esté basado en un juego adoptado de los EE.UU. Sin embargo, aquí en los Estados

Unidos, la época del béisbol como pasatiempo favorito ha terminado. Tenemos estadios con capacidad doble y una liga con cinco veces los equipos, pero nuestras postemporadas no tienen la mitad de la energía que tienen los puertorriqueños. Hay una belleza en ver una comunidad que ve el béisbol con la misma pasión que los estadounidenses teníamos hace unas décadas.

Fuentes

<https://beisbol.nlbm.com/global-tie/puerto-rico/>

<https://www.discoverpuertorico.com/article/explore-rich-history-baseball-puerto-rico>

https://www.baseball-reference.com/bullpen/History_of_baseball_in_Puerto_Rico#Puerto_Rico_in_international_baseball

<https://baseballhall.org/discover/baseball-history/roberto-clementes-destiny-was-shaped-as-a-youngster-in-puerto-rico>

<https://knoema.com/atlas/Puerto-Rico/topics/Tourism/Travel-and-Tourism-Total-Contribution-to-GDP/Contribution-of-travel-and-tourism-to-GDP-percent-of-GDP>